

# “EL HECHIZADO”

“...MI VERDADERA PLENITUD EMPIEZA  
AHORA, MÁS ALLA DE LAS TRES DIMENSIONES”

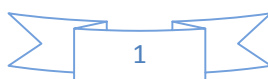
Porfirio Barba-Jacob

Poeta Colombiano 1.931

## Teatro en tres actos Colombia

Premio Iberescena en creación dramática 2008-2009

**Misael Torres**



## PERSONAJES:

Barba-Jacobi: Poeta errante Colombiano

Rafael Delgado: El ahijado amado

Conchita Varela: La mujer de Rafa Delgado

Pelón y Marín: Trovadores Colombianos

Leopoldo De la Rosa: Amigo, Amante, Poeta y enemigo

Juan Cotto: El amante de las visiones

Abelardo: El ultimo amante

Teresa Medina: La novia

Enriquito: Grupo de Barranquilla

Hermes Zepeda: Grupo de Barranquilla

El Leproso: Grupo de Barranquilla

Tía Rosario: La tía amada

El Primo

Dama de Cabellos Ardientes

García Lorca: Poeta Andaluz

Un Periodista

Un Militar

## ACTO PRIMERO

### Primera Escena

(BARBA-JACOB ABANDONA EL MUNDO DE LOS MUERTOS. RAFA DELGADO LO ESPERA SENTADO EN UNA PIEDRA)

**Barba-Jacob:**

Rafael prepara la maleta. Nos vamos, nada tenemos que hacer aquí. Ojala el polvo del camino nos haga olvidar la mala noche que hemos pasado.

Vendrán otras noches vestidas de vapores y olores, y en ella mi bella, Dama de cabellos ardientes acompañara con cantos de humo mis lágrimas y tempestades. Vendrán otras noches, Rafita, en que nos perderemos en mares desconocidos que atracaran en mil puertos. Pero esta noche, mi querido Rafael Delgado, será la noche de los poetas muertos.

**Rafael Delgado:**

Como usted lo está diciendo señor

**Barba- Jacob:**

Calla, no hables. No perturbes el poema del silencio. Oye la voz del fuego que dice: ¡No más poetas muertos! Vamos. El barco parte y la Habana es un marinero de ojos verdes donde Lorca me espera. Vamos.

(SALEN. UN CORO DE JOVENES DESNUDOS CANTAN, LOS DESPIDEN CON FLORES. SE OYE LA SIRENA DEL BARCO)

**CORO JOVENES:**

Mi vaso lleno  
El vino del Anáhuac  
Mi esfuerzo vano  
Estéril mi pasión  
Soy un perdido  
Soy un marihuano  
A beber  
A danzar al son de mi canción

**Segunda Escena**

(BARBA- JACOB Y RAFA DELGADO ANTE LA PUERTA DE UN PUEBLO EN RUINAS. UN GRUPO DE NIÑOS PASA CORRIENDO)

**Grupo de Niños:**

¡Ahí viene Miguel perra, ahí viene Miguel perra, Miguel perra!

**Rafael Delgado:**

(ESPANTANDO A LOS NIÑOS) ¿Qué es lo que cantan los chamacos?

**Barba- Jacob:**

Miguel perra. Eso dicen estos niños. Miguel me llamaba yo, hace muchos años. Así me bautizaron, Miguel Angel. Así me decían en la escuela: ¡Miguel perra!

**Rafael Delgado:**

¿Miguel Angel?

**Barba- Jacob:**

Vine al torrente de la vida en Santa Rosa de Osos, una media noche encendida en astros de signos borrosos, fui Eva y fui Adán... y me llamarón Miguel Angel.

(LLEGA LA TÍA ROSARIO)

**Tía Rosario:**

Al fin has vuelto mi cungo. ¡Miguel Angel! ¡Miguel Angel! Mira, llevo con migo tu carta la que me mandaste desde Nueva York.

**Barba- Jacob:**

Tía Rosario, soy yo tu sobrino Miguel Angel. Aquí esta tu sobrino de cuerpo entero. ¿Y mi bata azul? ¿Y las gentes del pueblo?

**Tía Rosario:**

Mira aquí tengo tu carta (LA LEE EN VOZ ALTA) si puedes, mándale esta carta a mi tía Jesusa para que ella lllore otra vez por mi. Ahora, voy a llorar por ella, por ti, por mi tía Jesusa y por todo lo que esta allá lejos. Tu viejo, que ya esta viejo y triste Miguel Angel Osorio...

**Barba- Jacob:**

Puedes juzgar. Ni estoy viejo ni estoy triste. Hasta tengo un hijo. Ven Rafaelito. Esta es mi adorada tía Rosario

**Rafael Delgado:**

Para servirla señora

**Tía Rosario:**

No me llame usted señora hijo. Llámame tía. ¡Por Dios! Que el pueblo se levante, llegó Miguel Angel. Ahora viene con nombre de poeta, pero es el mismo Miguel Angel, mi cungo azul. Así se haga

llamar Porfirio y con apellido Barba-Jacob, es mi sobrino, mi Miguel Angel, el Cungo azul.

### **Tercera Escena**

(EN EL PATIO DE UNA CASA, CELEBRAN, CANTAN, BAILAN)

**El Primo:**

Bueno primo, llego la hora de las horas. Señores y señoras, les presento al poeta gloria de América invencible, nació aquí en estas tierras y luego de veintiún años de su partida llega cubierto de gloria con un nombre nuevo – esa es la costumbre de los poetas – pero al fin y al cabo el mismo que vimos crecer como el primer maestro que tuvieron nuestros niños. Señores y respetables damas con ustedes el poeta Porfirio Barba-Jacob.

(APLAUSOS)

**Barba- Jacob:**

(EBRIO DECLAMANDO)

Hay días en que somos tan móviles, tan móviles,  
Como las leves briznas al viento y al azahar...  
Tal vez bajo otro cielo la gloria nos sonría...  
Y hay días en que somos tan fértiles, tan fértiles,  
Como en Abril el campo, que tiembla de pasión:  
Y hay días en que somos tan sórdidos, tan sórdidos,

Como la entraña oscura de obscuro pedernal...

(APLAUSOS. BARBA-JACOB BRINDA)

**Barba- Jacob:**

¡Salud! Con especial afecto este poema para mi primo Antonio Osorio y Jaramillo Mesa. También para Alfonso Duque Maya y para todos a quienes gusta el arte de la poesía. ¡Muchas gracias!

(APLAUSOS. LUZ SOBRE DOS QUE HABLAN)

**El amigo:**

Vamos al Madroño. Donde jugábamos a la vaca y al ternero.

**Barba-Jacob:**

Esta oscuro, me da miedo.

**El amigo:**

Mejor, así no nos ven las tías. Vamos

**Rafael Delgado:**

(INTERRUMPE) ¿Qué hace padrino? La gente salió corriendo cuando usted se saco la “pinga” para mostrársela a su primo. Vámonos. Vámonos de aquí que este ambiente no me gusta nada.

(APAGON)

## Cuarta Escena

(CAMINAN, LLEVA CADA UNO UNA MALETA)

**Rafael Delgado:**

No sabía que su hermana tenía tan mala entraña.

**Barba- Jacob:**

Le prohíbo hablar mal de mi familia.

**Rafael Delgado:**

Pero si usted hace un rato la maldijo. Y de que forma.

**Barba- Jacob:**

Soy su hermano.

**Rafael Delgado:**

Sí, pero no hay derecho. Con todos los favores que usted le hizo padrino. Hasta hacerse pasar por el marido de ella para que no le quitaran sus bienes, con riesgo de su propio pellejo.

**Barba- Jacob:**

Así es la vida Rafaelito. Pagan justos por pecadores. ¿Cómo le pareció Ibagué?

**Rafael Delgado:**

Sabroso. Se comía bien. Se dormía bien.

**Barba- Jacob:**

Se fornicaba bien.

**Rafael Delgado:**

Si usted lo dice padrino.

**Barba- Jacob:**

Lo estoy diciendo. La pasaste todo el tiempo correteando las mujeres y jugando billar. Ah vida sabrosa la de mi ahijadito Rafaelito.

**Rafa Delgado:**

¿Falta mucho para llegar a Bogotá?



**Barba- Jacob:**

Estamos según dicen a un día de camino y necesitamos dormir en algún lado, ya esta oscureciendo.

**Rafael Delgado:**

Mire padrino, allí hay un rancho vacio. Podremos pasar la noche.

(BARBA-JACOB PREPARA UN CIGARRILLO – FUMA. UNA VOZ MELODIOSA CANTA)

**VOZ QUE CANTA:**

Cuando tú crezcas harás un viaje al Cauca hondo,  
- Duérmete niño bata-gulungo- al Cauca hondo,  
Con los botines en el hatillo o en el zurrón;  
Navegaremos en un barquito – ¡bata-gulungo!-  
Y traeremos al abuelito  
En el caballo del tipitán  
Duérmete niño bata-gulungo  
Cunguito azul  
Bata-gulungo duérmete ya.

**Quinta Escena**

(UN CAFÉ EN BOGOTÁ, CONVERSAN, BEBEN)

**Barba-Jacob:**

El día que nací, estaba destinado a casarme con la muerte: “morirás tres veces y nacerás igual. Tu alma será de fuego ¡cuídate del viento! Parirás un hijo sin ayuda de hembra, él te enterrara”. ¡Eso dijo mi abuela cuando vi la luz del mundo!

(RISAS APLAUSOS)

**SOMBRA DEL POETA DE GREIFF:**

¡A la salud de la antorcha contra el viento!

**SOMBRA DEL POETA MAYA:**

Que en sórdidas horas resuene tu balada de la loca alegría.

**Coro:**

¡A reír y a cantar al son de mi canción!

**Barba-Jacob:**

Aquí está tu Miguel Angel, el nieto de la esperanza, tan raro y tan amante  
¡oh, madre mía, abuela Benedicta!

**Rafael Delgado:**

Padrino, tenemos que irnos. Ha bebido demasiado y los caballeros,  
hoy veinticuatro de Diciembre, se marchan temprano a sus  
hogares.

**Barba-Jacob:**

¿Acaso tienen hogar los poetas Rafaelito? Poeta que se respete, no  
tiene madre, ni patria, solo el poema, el verso. ¡Esa es la única  
riqueza, su casa, su hogar, su tumba!

**Coro poetas:**

¡Nosotros ya nos vamos! Se hace tarde. Cuídalo mucho muchacho.  
Tienes en tus manos un gran poeta de América. Feliz navidad  
Porfirio Barba-Jacob.

(SALEN)

**Rafael Delgado:**

¿Y ahora que hacemos? ¿Dónde dormiremos? Padrino, ¿me  
escucha?; mientras su hermana Mercedes, esa que le debe tanto,  
se ahoga en vino y comida exquisita, su hermano y su ahijado sin un  
solo centavo y sin tener donde dormir hoy veinticuatro.

**Barba-Jacob:**

Dios no desampara a sus poetas.

**Rafael Delgado:**

Pero al menos hoy no les pondrá cuidado. Si apenas va a nacer...

**Barba-Jacob:**

¿Han pagado la cuenta los señores...? Peste, polvo, polvo de la muerte, polvo del Aquilón. Vamos Rafa, la noche es larga y la cobija escasa. Llevemos esta botella para celebrar.

**Rafael Delgado:**

¡Para celebrar que!

**Barba-Jacob:**

Que estamos todavía vivos cabrón. Prepara mi maleta. Nos vamos. Nada tenemos que hacer aquí. Ojala el polvo del camino nos haga olvidar pronto la mala noche.

(SALEN)

## Sexta Escena

(UNA MUJER A LA ENTRADA DEL CEMENTERIO QUEMA UNAS CARTAS)

**Teresa Medina:**

El amor de papel no sirve. Lo devoran las llamas fácilmente. Solo es calor de instante. Luego viene la penumbra y con ella la amargura.

¿A qué has venido?

**Barba-Jacob:**

Quise saber de ti, siempre preguntaba por tu suerte.

**Teresa Medina:**

¿Mi suerte? Mi suerte es una hilera de años ensartados en la aguja del recuerdo. ¿Mi suerte? A caso será morir después de ti para nunca jamás tener el gusto de esperarte.

**Barba-Jacob:**

Te escribí muchas cartas

**Teresa Medina:**

Que ahora quemo. Es mejor que te marches. Déjame tranquila quemando tus cartas.

**Barba-Jacob:**

Eres una violeta lúgubre que siempre llevare en el pecho. Ahora lloro por ti. Por el amor asesinado.

**Teresa Medina:**

Soy la novia de un poema, no del poeta, del poema. ¿Cómo lo has llamado? ¿Las rosas negras?

**Barba-Jacob:**

Rafael, ¿Dónde estas? ¿Dónde te has metido? Te quiero presentar a Teresita.

**Teresa Medina:**

No quiero que me presenten a nadie, y mucho menos al hijo de un pecado. Tener hijos sin casarse es pecado. No son hijos benditos. Vete, ahora van a tocar las campanas por los muertos.

**Barba-Jacob:**

Es ahijado, hijo adoptivo, pero lo quiero como a un hijo. Como he querido a tu hermano.

(TERESA SE LEVANTA Y SE VA. ENTRA RAFA CON LAS MALETAS)

**Rafael Delgado:**

Padrino el tren esta por llegar. Vámonos que se hace tarde. En México nos esperan, en Cuba y Guatemala. No sin antes recordarle que en Honduras y Costa Rica han preparado recitales.

**Barba-Jacob:**

Espera un instante. ¿No es esa que allí viene la señora que cuidaba los jardines del parque?

**Rafael Delgado:**

No distingo a nadie, pero vámonos

(SALE)

**Barba-Jacob:**

Señora, buenos días, ¿No es este el pueblo mío? ¿No tuvo un naranjero, un sauce, y un palmar? ¿De quien son esas fabricas? Recuerdo... hace treinta años estuvo aquí mi cama. Hacia la izquierda estaban la cuna y el altar.

(SE OYE EL PITO DE UN TREN)

Señora buenos días y adiós... si, esta es la casa mía. Pueblo donde un día tuvo un huerto... señora, buenos días...adiós.

(ENTRA RAFA CON LAS MALETAS. SE OYE CERCA EL SONIDO DEL TREN. SALEN.)

ACTO SEGUNDO  
EL HOMBRE QUE MURIO TRES VECES

**Primera Escena**

(BARRANQUILLA EN EL PUERTO, BEBEN, UN GRUPO DE AMIGOS, DERRAMA LICOR SOBRE LA CABEZA DEL POETA)

**De la Rosa:**

Yo te bautizo en el nombre del verbo que se hizo poema, y del espíritu santo con sus lenguas de fuego, con el nombre de Ricardo Arenales. Ricardo, en recuerdo de Ricardo tu amigo y Arenales por la extensión de arena que hay en tu alma, desierto de arenales, Miguel Angel Osorio ha muerto ¡Viva Arenales!

(APLAUSOS, SOBRE LA CABEZA DERRAMAN MAS LICOR)

**Barba-Jacob:**

De ahora en adelante, prometo llevar este nombre con la dignidad que da el licor, las putas y un buen poema. Porque ante todo señores, pueden faltar todas las cosas del mundo, pero si falta la poesía, ¿en dónde guardará el hombre sus misterios? ¿En dónde que no sea en el corazón del verso?

(APLAUSOS)

**Enriquito:**

Sostengo, con énfasis que Ricardo no me gusta. Arenales suena bien, pero Ricardo... ¿Por qué no llamarse Oscar? ¿Cómo Wilde?

**H. Zepeda:**

Permítanme en este acto tan importante, decir algunas palabras. Cambiarse el nombre es un acto de valor, nacer de nuevo. Naces para el mundo de la poesía e ingresas a la real universidad de la vida, de la mano de una musa.

**Leproso:**

¡De una musa no! De una moza.

**H. Zepeda:**

Cállate, tú no sabes nada de estas cosas.

**Leproso:**

Pero se de otras que ninguno de ustedes se imagina. ¿Has visto un leproso besando la luna? ¿Lo han visto? Pues miren, este hombre cuyo cuerpo se muere a pedacitos, ha tenido el privilegio de besar la luna.

**De la Rosa:**

¿Cómo? ¿Dinos cómo has podido besar la luna?

**Leproso:**

Cuando leo a Lorca, beso la luna.

**R. Arenales:**

¡Bravo! ¡Soberbio!, eso es poesía, y esta vivo. Su carne se pudre pero su alma se inflama de poema. La poesía alimenta el espíritu más allá del bien, más allá del mal. Ven amigo de marchitos labios, déjame que te bese en prueba del poema.

(SUBITAMENTE RICARDO ARENALES BESA EN LA BOCA AL LEPROSO. APLAUSOS. RISAS. VAN SALIENDO)

**R. Arenales:**

¿Por qué no te has marchado?

**De la Rosa:**

Me impresionó lo del beso.

**R. Arenales:**

¿Te refieres al leproso?, es mi amigo.

**De la Rosa:**

No has besado a otro.

**R. Arenales:**

Mañana cuando me marche, solo será un recuerdo.

**De la Rosa:**

O un contagio...

**R. Arenales:**

El fuego del poema purifica.

**De la Rosa:**

Así lo creo.

**R. Arenales:**

¿Seguro?

**De la Rosa:**

Si, lo creo.

**R. Arenales:**

Entonces dame un beso aquí en la boca.

**De la Rosa:**

¡Estás borracho!

**R. Arenales:**

No, no estoy borracho. Dame un beso en la boca y prueba que el fuego purifica.

**De la Rosa:**

En la boca y en el corazón te beso.

(SE BESAN)

**R. Arenales:**

Mañana me iré. Voy rumbo a la Habana.



**De la Rosa:**

Llévate la estrella de la tarde.

**R. Arenales:**

¿Volveré a verte, querido amigo? Escribiré para que no me olvides.

**De la Rosa:**

Es difícil olvidarte. Una vez pasas, un ardor y algo misterioso te invade, te perturba.

**R. Arenales:**

Ven, vamos al parque donde nos conocimos, quiero leerte algo.

(EN EL PARQUE, SENTADOS EN UNA BANCA. CONTINUAN BEBIENDO)

**De la Rosa:**

Hoy cuando te bautizamos con tu nuevo nombre, pensaba: nacer cuando uno quiere, eso es un poema. ¿Y Carmen? Supe la historia hoy, cuando me la contaron pensé en ti. ¡Pobre muchacha!

**R. Arenales:**

Todo será vano, el hombre solo llegará a ser polvo. Tan solo eso, polvo del tiempo, polvo del aquilón.

**De la Rosa:**

¿Te ha dolido su muerte?

**R. Arenales:**

(SACANDO UN PAPEL DE SU BOLSILLO) ...Todos en el barrio saben la historia de mi vecina; es una historia fragante de risueña juventud... por sus flancos, por sus ojos y por su boca divina... todos en el barrio saben la historia de mi vecina... de esa pobre joven muerta que duerme en el ataúd...

**De la Rosa:**

(BEBIENDO) Hace frío y pronto va a amanecer. El barco sale muy temprano. Tienes que arreglar tu equipaje.

**R. Arenales:**

Mi equipaje soy yo y el cielo que llevo puesto.

**De la Rosa:**

Vamos, (SE OYE LA SIRENA DEL BARCO). La Habana te espera y un marinero de ojos verdes cantará canciones en lengua extranjera mientras navegas.

(SALEN)

**Coro jóvenes:**

Mi vaso lleno  
El vino del Anahuac  
Mi esfuerzo vano  
Estéril mi pasión  
Soy un perdido  
Soy un marihuano  
A beber, a danzar al son de mi canción.

(SE OYE LA SIRENA DEL BARCO ALEJANDOSE)

**Segunda Escena**

(LA HABANA, CAFÉ EL MUNDO. PELÓN Y MARÍN INTERPRETAN Y CANTAN UN TORBELLINO. APLAUSOS, BRINDIS)

**Tallet:**

Por la poesía que reúne en un instante el canto de estos trovadores colombianos, la presencia del poeta Federico García Lorca, el canto herido y bucólico de Ricardo Arenales, ¡salud!

(APLAUSOS, ABRAZOS)

**Coro:**

¡Salud!

**García Lorca:**

Ahora diremos ¡viva Hispanoamérica cubista!

(RISAS)

**Tallet:**

¡Viva!

**Tobón Mejía:**

En París el cubismo se tomo todas las cosas.

**Pelón y Marín:**

¿El cubismo de quién?

**García Lorca:**

El cubismo del mundo. ¿En donde se mira? En una caja hecha de reflejos lunares, la otra cara del cuadrado.

**Tallet:**

¡Sublime! ¡Sublime! ¡Salud!

**R. Arenales:**

Esta cuestión me obliga a detener mi palabra divagante, mi prosa un tanto cubista... para que nuestros sucesores en el culto apolíneo reciban la lira con nuevas cuerdas. Yo trabajo en este glorioso empeño.

**García Lorca:**

¡Empeño monumental!

**R. Arenales:**

Creo que una técnica apta para reflejar adecuadamente la solemne alma de Hispanoamérica, no puede romper la muerte ni con las formas ni con el espíritu de la tradición.

**García Lorca:**

Con las formas se puede romper, pero al espíritu de la tradición, hay que comprenderlo, amarlo.

**R. Arenales:**

A mi no me den escritores que no saben gramática, o que, puestos a expresar un concepto no tiene nueve palabras que expresar.

**Tallet:**

¡Muy cierto, Arenales!

**R. Arenales:**

Esa no es mi gente esos no saben español e ignoran la opulencia de los arcones de Castilla... hay tesoros de formas poéticas y aun de la prosa de los vulgos, ennoblecida, que perduran desde hace siglos. Esto no es posible substituirlo.

**Pelón y Marín:**

Será muy difícil, sí. Si usted lo dice, no será posible pués.

**R. Arenales:**

Lo difícil es poner en esas formas el temblor de hoy, la inquietud que nos envuelve en su onda y hasta un poco de la inquietud que amanecerá mañana.

**Tallet:**

Es el destino, el destino es el capricho de la vida.

**Pelón y Marín:**

Así tenemos una canción "Los caprichos de la vida".

**R. Arenales:**

(OFRECIENDO SU COPA) He aquí lo que quiere nuestra generación literaria: (BEBE NERVIOSO) Un bardo que comprenda la justicia de la ira social, el oprobio de los millones frente a la ironía de los suelditos... un hombre que advierte en el giro de las horas el giro de la edad, porque fluctuamos en el crepúsculo de una edad del mundo: la que hoy se despide será agregada en las cronologías de la Edad Media, o se le dará el nombre de Edad Horrible, o se hará con las dos una verdadera Edad Antigua... ¡oh humanidad! Oh ¡adrenalina-adrenalina!!

**García Lorca:**

¿La adrenalina? ¿Qué es eso?

**Pelón y Marín:**

Alcohol con aguadepanela...

**Tobón y Mejía:**

Y “yerba” que ensanche el alma.

**García Lorca:**

¿Y cómo se toma?

**R. Arenales:**

Abriendo el alma.

**Tobón y Mejía:**

(SACANDO UN PAPEL Y UN LÁPIZ) Quédate quieto un momento Arenales. Quiero captar con el lápiz ese temblor de relámpagos que hay en tus manos cuando hablas.

(ARENALES SE QUEDA COMO UNA ESTATUA. HABLA MOVIENDO SOLO LOS LABIOS)

**R. Arenales:**

No es posible, ni es decoroso dejar parte de las cuestiones de la musicalidad del verso, en un mundo en el cual se difunde ya el espíritu de Beethoven.

**Tallet:**

La poesía no es discurso chico, sino... poesía. Así como la música no es pentagrama.

**García Lorca:**

Ni las palabras necedades.

**R. Arenales:**

Todo es vacua fórmula si uno no ha sido hechizado. Ya el hechizamiento sea divino, como un Bécquer, ya sea ondulante y

llameante como un Rubén o en don Ramón, ¡hay que estar hechizados!

**Tallet:**

¿Y como se hechiza uno, Arenales?

**R. Arenales:**

¡Ah!, ¡viviendo! Mi poesía es para hechizados. Hay que desentrañarla no en la complejidad del pensamiento sino en la complejidad de las emociones. Hechizantes opios, hechizante cáñamo de México, hechizante y feo alcohol, hechizante amor en la inteligencia hacia la vida – que es el mejor de los hechizos - ¡salud!

(ENTRAN AL CAFÉ, CON SU BULLICIO, LOS MARINEROS Y LAS PROSTITUTAS)

**Rafael Delgado:**

Se armó la fiesta. Basta de tanta poesía. Poesía sin fiesta, mujeres y buen beber, es aburrida.

**Tallet:**

Mozo, traiga un par de botellas de buen ron.

**Tobón y Mejía:**

Hace falta el aguardientico.

**R. Arenales:**

El anís produce olvido. Olvidar en la alegría es mejor que olvidar en la tristeza, ¿o no?

**García Lorca:**

¿Es cierto lo que dices?

**R. Arenales:**

Pregúntales a los músicos. A ellos no les falta, aclarar la voz y el alma.

**Pelón y Marín:**

Así es mi don. Oiga pues.

(PELÓN Y MARÍN INTERPRETAN UN ALEGRE BAMBUCO.  
TODOS BAILAN, ESTAN EBRIOS. UN MARINERO DE OJOS  
VERDES SE HA SENTADO EN UNA MESA)

**Marinero:**

¿Qué música es esa que tocan estos hombres?

**R. Arenales:**

(SENTANDOSE) Es música del alma. De un pueblo de poetas generoso y bueno: Colombia.

**Marinero:**

He estado en Colombia, en Barranquilla. ¿Es usted colombiano?

**R. Arenales:**

Los poetas no tenemos patria. Somos parias del destino.

**Marinero:**

Si es poeta, declame un buen poema.

**R. Arenales:**

Goza tu instante, goza tu locura;  
todo se ciñe al ritmo del amor,  
y son solo fantasmas de la vida  
el bien y el mal, la sombra y el fulgor.

**Marinero:**

Bueno, muy bueno. ¡Traigan otra botella!

**García Lorca:**

(SENTANDOSE) ¿Es usted argentino?

**Marinero:**

No, chileno, el país de las manzanas.

**García Lorca:**

¿De las manzanas azules?

**Marinero:**

¡No entiendo!

**R. Arenales:**

(ABRAZANDO AL MARINERO) Ven, salgamos. En la calle hay un secreto que te voy a revelar.

**Marinero:**

¿Y por qué ha de atraerme su secreto?

**R. Arenales:**

Porque es muy bueno.

**Marinero:**

¿Cómo el poema?

**R. Arenales:**

Mejor todavía. Vamos.

(SALEN, RAFA DELGADO ALCANZA AL POETA. CONVERSAN. RAFA DELGADO REGRESA A LA MESA. ARENALES Y EL MARINERO DESAPARECEN)

**Rafael Delgado:**

Señor Federico, me ha dicho mi “padrino” que lo espera en el malecón. Que él va a conseguir otro marinero para amanecer los cuatro. Que en una hora.

**García Lorca:**

¿Está lejos de aquí el malecón?

**Rafael Delgado:**

Se huele el mar sin él.

**García Lorca:**

Es verdad.



**Rafael Delgado:**

¿No conoce el olor del mar, señor?

**García Lorca:**

De éste no, muchacho. ¿Cuántos años tienes?

**Rafael Delgado:**

Veinte años señor.

**García Lorca:**

¿Y conoces el mar de aquí?

**Rafael Delgado:**

No mucho, pero sé como huele.

**García Lorca:**

Acompáñame a conocerlo.

**Rafael Delgado:**

(A TALLET) Dígale a mi padrino si viene que ya vengo. (AL POETA GARCÍA LORCA) Vamos. Aquí hace un calor infernal.

(SALEN)

(SE ESCUCHA AL FONDO A PELÓN Y MARÍN QUE TOCAN Y CANTAN ALEGREMENTE)

### **Tercera Escena**

(CUARTO DE UN HOSPITAL, PENUMBRA. RICARDO ARENALES FUMA UN CIGARRILLO DE MARIHUANA. ENTRA UNA MUJER DESLUMBRANTE)

**D. Ardiente:**

Vengo a conocer al hombre que dicen es el más perverso y lujurioso de los hombres. Al señor de Aretal, al señor de los Topacios.

**R. Arenales:**

Entras en mi habitación como si fueras de humo y no contenta con esto me llamas como el retrato que un amigo espiritual ha escrito sobre mi persona. ¿Quién eres que intentas ver en mi alma?

**D. Ardiente:**

Soy la dama que siempre has esperado. La que te aliviará de las angustias del tiempo. La que te enseñará el arte de la soledad. El ver las cosas como si nacieran nuevamente. La guía de tu lujuria, carne blanca y olorosa, festín de poetas.

**R. Arenales:**

(LA ACARICIA) Voy a hacer un juego. (SE TAPA LOS OJOS CON UN PAÑUELO) Voy a conocerte sin mirarte. Con el arte del tacto que desarrollan los ciegos.

**D. Ardiente:**

Con voluptuosas palabras me seduces. ¿Has oído tu voz? Óyete. Di algo hermoso ahora, que resuene para siempre.

**R. Arenales:**

¡Esforzarse es vivir!

**D. Ardiente:**

¿Qué has dicho?

**R. Arenales:**

(SUBIENDO EL VOLUMEN DE LA VOZ) ¡Esforzarse es vivir!

**D. Ardiente:**

Dilo en mi oído.

**R. Arenales:**

(SUSURRANDO AL OÍDO) Esforzarse es vivir.

(LA DAMA Y EL POETA SE AMAN)

**R. Arenales:**

(CABALGA ENCIMA DE LA DAMA) ¡Esforzarse es vivir!

(LA DAMA SE CONVULSIONA Y GRITA. SE OYEN GRITOS. EL RUMOR DE UNA CRECIDA GIGANTESCA, EL ESTALLIDO DE UN VOLCAN. LUEGO UN TEMBLOR. EL CUARTO SE DERRUMBA, SE LLENA DE CADÁVERES.)

**R. Arenales:**

¿Qué pasó...? ¿Dónde estás? Has besado por primera vez mi boca, has dejado tu semilla en mí. En medio de este horror voy a sembrarte. Irás conmigo hasta la muerte.

(ARENALES SIEMBRA UNA SEMILLA EN UNA MATERA. ENCIENDE LA RADIO.)

**Voz radio:**

...¡dada...completamente...si... ertos... miles prácticamente... ha... quedado... incendiada y destrui... da... urgente al mundo... hoy veintinueve de agos... to... a las siete... de... la... no... che... el río... río... se... desbordó... y tembló... urgen... te... destruida y son mas de seis... seis... mil...muertos flotan por la inundación, se prevé enfermeda... des...!

(ARENALES ENTRE LOS ESCOMBROS TOMA NOTA)

**Voz radio:**

Una familia que se encontraba celebrando una boda y todos los invitados quedaron bajo las aguas y los escombros de la casa donde

se celebraba dicho evento. Repetimos... seis mil cadáveres repartidos por la furia del río por toda la ciudad... atención...

(ENTRA UNA ENFERMERA)

**Enfermera:**

Señor Arenales ¿Se encuentra usted bien? Dios santo, cayó la maldición sobre este pueblo. Aquí en el hospital todo se ha inundado.

**R. Arenales:**

¿Qué ha pasado?

**Enfermera:**

Señor Arenales, tendrá usted que acompañarme. El hospital se ha salvado en la parte de atrás. Hacia allí estamos trasladando a los enfermos que se salvaron.

**R. Arenales:**

Cuando oí el bramar del volcán, pensé que era el fin del mundo.

**Enfermera:**

Señor Arenales, ¿tiene usted aquí familia?

**R. Arenales:**

No, en Colombia.

**Enfermera:**

¿Piensa regresar a su país?

**R. Arenales:**

¿Por qué habré de hacerlo?

**Enfermera:**

No se. En momentos de desgracia uno va donde la familia.

**R. Arenales:**

Mi desgracia es andar solo. ¿Por dónde voy a la parte de atrás?

**Enfermera:**

Señor Arenales, lo siento mucho, pero no podemos atenderlo. Usted convendrá que hay otros casos más necesitados.

**R. Arenales:**

Comprendo. ¿Por dónde queda la puerta de salida?

**Enfermera:**

La puerta de salida ya no existe.

**R. Arenales:**

¿Ese camino que allá veo, a dónde conduce?

**Enfermera:**

Es el camino que lleva al norte. El norte es bueno.

**R. Arenales:**

(SALE LLEVANDOSE SU MACETA CON LA SEMILLA SEMBRADA)

Entonces vamos al norte. ¡Llévame camino! Llévame bien lejos...

### **Cuarta Escena**

(MEXICO. HABITACIÓN DEL POETA. SE VE UN ESQUELETO COLGANDO DE UN RESORTE Y EL ESCUDO DEL VATICANO)

**R. Arenales:**

(OFRECE UN CORAZÓN QUE TIENE EN LA MANO)

Tu, corazón florido.

Rojo fanal en mi pecho encendido,

Coágulo bermejo, rosal de pasión:

tu, mi corazón un día serás viejo.

Ah, mi corazón,

ah mi corazón.

(ENTRA EL CORO DE DELIRANTES)

**Los delirantes:**

Nosotros somos los delirantes  
Delirantes de la pasión:  
Ved nuestras vagas huellas errantes  
Y en nuestras manos febricitantes  
Rojas piltrafas de corazón.

(LOS DELIRANTES FUMAN PIPAS, CIGARROS, CIGARRILLOS. LA ESCENA SE LLENA DE HUMO. DESAPARECEN CON EL HUMO. ENTRAN LOS EMBRUJADOS)

**Los embrujados:**

Dolor... zozobra... puertas abiertas:  
La marihuana, la tentación...  
Las viejas vides están desiertas,  
Mueve fantasmas el corazón.

(TODO SE VA OSCURECIENDO, ARENALES ENCIENDE UN CIGARRO DE MARIHUANA. ENTRA EL CORO DE LOS INVERTIDOS)

**Los invertidos:**

Ved nuestras úlceras en carne viva  
Que escuece el áspero soplo del mar.  
Fue nuestra pobre carne cautiva  
De una nefanda deidad activa  
Que los rubores vedan nombrar.

(INTERRUMPEN LOS DELIRANTES, ASUSTANDO A LOS INVERTIDOS)

**Los delirantes:**

Nosotros somos los delirantes,  
Los delirantes de la pasión;  
Ved nuestras vagas huellas errantes,  
En nuestras manos febricitantes  
Rojas piltrafas de corazón.

**R. Arenales:**

(PREPARANDO UN CÓCTEL) ¡Aquí está la “adrenalina” traída desde lo mas remoto de la imaginación! Endulzada con las mieles de la caña, erizadas de calor con los cuarenta y cinco grados de alcohol infame, lúbrico ron encendido de pimienta y el fruto maravilloso parido por mi bella Dama de cabellos ardientes: ¡la yerba que ensancha el alma!.

(HAY UN AMBIENTE DE FIESTA. PELÓN Y MARÍN INTERPRETAN UN BAMBUCO ALEGRE. SE OYE EL MURMULLO. BEBEN, CANTAN Y BAILAN. ENTRA UN GRUPO DE JOVENCITOS.)

**R. Arenales:**

Detened por unos instantes la alegre música. Que los delirantes sosieguen su alma. Ha llegado la belleza misteriosa de la musa. Es hora de oír la voz del fuego, el halo fulmíneo que ilumina la exquisitez del canto hecho poema. Señores y amigos, nuestra especial invitada para el día de hoy: la poesía.

Porque aunque existan todos los placeres del mundo, nada es comparable con el tesoro que se guarda en las secretas estancias del alma. Silencio. Silencio. Que solo el rumor de nuestras almas se escuche.

(ARENALES TOMA DE LA BOCA DE UNO DE LOS JOVENES DESNUDOS UN PAPEL QUE ESTE TRAE)

**R. Arenales:**

Esto es para que lo lea un poeta nervio de América, mi amigo Leopoldo de la Rosa.

**De la Rosa:**

Por mi se va hacia la ciudad doliente,  
Por mi se va hacia el sufrimiento eterno,  
Por mi se va hacia la perdida gente...  
Quienes entráis, perded toda esperanza.

Dante, Canto III  
En las puertas del infierno.

(APLAUSOS. ARENALES TOMA OTRO PAPEL DE LA BOCA DE OTRO JOVENCITO)

**R. Arenales:**

Esta es para que la lea el insigne amigo, don Alfonso Reyes  
(APLAUSOS)

**Alfonso Reyes:**

¡Porque no se irán las frentes  
Detrás de sus pensamientos,



Los ojos trás de sus lágrimas  
Y los labios con sus besos!  
¡En el sendero florido  
Como llora la carreta!  
Hay alguien que se ha dormido  
Soñando en su pandereta.

Juan Ramón Jiménez.

(SE OYEN FUERTES APLAUSOS)

**R. Arenales:**

Soy antioqueño, soy de la raza judaica, gran productora de melancolía, según expresión de Ortega y Gasset y vivo como un gentil que no espera ningún mesías, o como un pagano en la Roma decadente.

(APLAUSOS)

**Juan Cotto:**

Y antes que el poeta Arenales lo digo, este me toca a mi (TOMA UN PAPEL DE LA BOCA DE UN JOVEN). Lo sé por el olor. Huele a verso antiguo ¿Dante, o tal vez Petrarca? pálida muerte que llamas a patadas a las puertas del pobre. (APLAUSOS) Del insigne Horacio, lo sabía.

**De la Rosa:**

Déjanos conocer Arenales, lo que has escrito sobre Hispanoamérica.

**R. Arenales:**

¡De ninguna manera! no es momento para las ideas sino para las alegrías.

**Toño Salazar:**

¡Que a reír y a cantar al son de la canción!

**R. Arenales:**

¡Hoy, después de algunos meses de separación, nos reuniremos por fin mi amado Rafaelito y yo! Quiso el destino otra vez juntarnos para seguir por los caminos de la vida

**Juan Cotto:**

Que conmovedor suenan estas palabras.

**R. Arenales:**

¡Cállate payaso!, no hagas bromas de mal gusto que hacen ver cuan grande es tu ignorancia.

(RISAS)

**Juan Cotto:**

Solo bromeaba, "Errare humanum est"

**Toño Salazar:**

Es una noche de bromas, de alegría. En un instante pasara por el umbral de esa puerta el hijo del poeta que viene de la Habana de tratarse con Lorca Y Tallet y conoció según cuentan gente importante.

(APLAUSOS. APARECE EN EL MARCO DE LA PUERTA RAFA DELGADO. VIENE EBRIO. POBREMENTE VESTIDO, CON UNA MALETA MISERABLE)

**R. Arenales:**

(ABRAZANDOLO) Bienvenido a este palacio Rafael. Espero que te comportes como un príncipe. (RISAS)

**Rafael Delgado:**

¿Hay algo de comer “viejo”? Traigo un hambre atrasada, ¿Por qué están desnudos esos muchachos? El escándalo se oía cuando yo venía.

**R. Arenales:**

Y se seguirá oyendo: es una fiesta en honor al hijo amado. Puedes seguir a tu cuarto, una buena cama te espera.

**Rafael Delgado:**

Gracias viejo, la próxima vez inviten al menos una vieja (SALE)

**R. Arenales:**

¿Acaso no le bastaron en Colombia? y ¿En Cuba? ¡Si por usted fuera, que esta casa estuviera llena de mujerzuelas de todas las calañas!

(UNA FIGURA CORPULENTA, MALDICIENDO EN LATIN INTERRUMPE LA FIESTA. ESTA CUBIERTA CON UNA CAPUCHA. LA REUNION SE DISUELVE)

**R. Arenales:**

Realmente estuvo magnifico el susto. Si vieras la cara que puso Leopoldo (SE RIE) y Toño Salazar salió corriendo.

**Juan Cotto:**

(QUIEN SOSTIENE LA CAPUCHA EN LA MANO) ¡Y el poeta Reyes y Shafick! (RISAS) ¡y Avilés! Volaba como una bruja sin escoba (RISAS) y Felipe Servín.

**R. Arenales:**

Y el joven y bello joven Pellicer. Eres una bestia, mi “Joto” querido.

**Juan Cotto:**

Bien sabes, Arenales, Que no me gusta que me digas así.

**R. Arenales:**

(ACARICIANDOLO. ESTAN COMPLETAMENTE SOLOS EN LA GRAN HABITACION) ¿Y cómo le gusta que le digan al angelito? ¿Querubín? ¿Poema y centella?

**Juan Cotto:**

De cualquier manera ¿Cómo conociste a tu “hijo” adoptivo? es muy bello.

**R. Arenales:**

Cuida tu lengua pérfida y maricona. Es mi hijo, cuando te refieras a él, nada de meloserías.

**Juan Cotto:**

Esta bien, esta bien, ¿pero, como lo conociste?

**R. Arenales:**

¿Por qué insistes en preguntarlo?

**Juan Cotto:**

Noble y estúpida curiosidad.

**R. Arenales:**

(CONTINUA ACARICIANDO A JUAN) fue en Honduras en la calle. Iba a hacerle un mandado a un amigo a quien yo buscaba. Esa noche hubo una gran fiesta en mi honor para recibirme. Él era el muchacho de los mandados. Le prometí que conoceríamos el mundo

**Juan Cotto:**

¿Era huérfano o familiar de la casa de tus amigos?

**R. Arenales:**

Ni lo uno ni lo otro, su verdadero padre fue un borracho sin remedio. Y su mamá una mujer sin destino. Y el con esa inocencia y belleza, diciendo siempre: “Como usted mande señor”. Me

conmovió. Nunca había percibido la inocencia en el esplendor de un muchacho. (RECITA SUAVECITO)

Catle – catleyas, tilán – tilancias...

Catle – catleyas, tilán – tilancias...

**Juan Cotto:**

¿Qué murmuras?

**R. Arenales:**

Nada. Es un murmullo de adolescencia que me invade. Estoy cansado. Mañana debo escribir sobre cosas importantes. Vamos a la cama que el cansancio agobia.

**Juan Cotto:**

Por fin has dicho algo razonable. Vamos.

(SALEN ABRAZADOS. OSCURO)

## Quinta Escena

**Rafael Delgado:**

No tiene que ir contándole la vida de uno a cualquiera.

**R. Arenales:**

Juan Cotto no es cualquiera.

**Rafael Delgado:**

A mí cuando me preguntan sobre usted me quedo callado, no digo nada.

**R. Arenales:**

¡Mientras no te emborrachas y fumas marihuana!

**Rafael Delgado:**

Usted es el que se emborracha y fuma marihuana.

**R. Arenales:**

Me levantas la voz, a mí ¿que me he esforzado tanto para que dejes de ser un inútil? Porque eso es lo que eres, ¿me entiendes?  
¡Un inútil!

**Rafael Delgado:**

¡Mentira!

**R. Arenales:**

¿Mentiras? Y este cabrón que se ha creído, ¿ahora viene a pontificar lo que le enseñaron las putas en la Habana?

**Rafael Delgado:**

Usted siempre me hecha sermones y no ve lo que hace. ¿No se fuma veinte cigarrillos de marihuana al día? ¿No se bebe dos litros de whisky?

**R. Arenales:**

¿Y me ha visto u oído comentar o decir estupideces como las que ahora esta diciendo? ¿No se la pasaba en Colombia correteando a las putas en San Victorino? ¿Quién lo sacaba de los cafés y billares que conocimos? ¿Quién? ¡Cállese Rafaelito, por su bien, cállese! ¿O es que piensa que no me doy cuenta que si usted hubiera querido no hubiera venido...? ¡Fue por su propia voluntad que esta aquí! ¡Sino quiere, vuelva por donde vino. Desagradecido, semejante fiesta que le hice para levantarse a regañarme bien temprano. ¡Esta lloviendo en Sayula, Rafaelito!

**Rafael Delgado:**

¡Mejor, así florecen lo magueyes!

**R. Arenales:**

¿Qué dice?

**Rafael Delgado:**

Nada viejo, pensaba en voz alta que iría a desayunar. ¿Qué quiere...?

**R. Arenales:**

Mole caliente y tortilla con carne de marrano bien frita. ¡Ah, la carne! ¡No hay como la carne de cerdo para la comida y la carne de hombre para el amor...!

**Rafael Delgado:**

¿Me da el dinero para la compra, “viejo”?

**R. Arenales:**

Aquí tiene. Consígame “el Ultimas Noticias” ¡Y no se demore que me pongo de mal genio cuando tengo hambre!

**Rafael Delgado:**

No se preocupe “padrino” que ya me lo conozco. Ya vuelvo. Ahí en la maleta que traje, unos amigos de Cuba le mandaron unos papeles...

**R. Arenales:**

¿Qué amigos?

**Rafael Delgado:**

Los del café del Mundo. Y el General del Hotel, que lo recuerda mucho, el que se la pasaba diciendo: “hay días tan móviles, tan móviles...”

**R. Arenales:**

¿El mirlo blanco?

**Rafael Delgado:**

(SALIENDO) El mismo

(ARENALES TOMA UN PERIODICO Y LEE. SE SOBRESALTA)

**R. Arenales:**

Pero ¿Quién escribe esto? ¡Hijueputa! ¡Sin alma que padece de pena! Pobre imbécil. Idiota ha de ser de nacimiento ¿O estará haciendo carrera para dama de caridad? (AMENAZANTE) ¿cómo se le ocurre a este bruto con alma de cristiano que soy un paria

sin patria? ¿Cómo se le ocurre? ¿Sabe el de San Pablo y el Teche allá en la lejana Antioquia?

Benedicta aguzándonos el oído de cantos de gatos y malungos, gatos colungos en la balumba, de la paticolenga en las noches en que se caían los astros y la canción de los grillos estremecía el alma. ¡Bruto de temple mayor! Decir que no tengo patria. Podrás decir que no tuve madre, porque no la tuve; tuve abuela-madre ¿pero decir que no tengo patria? ¡Chinga cabrón!

(ENTRA RAFAEL DELGADO CON EL DASAYUNO. TRAE UNOS PERIODICOS)

**Rafael Delgado:**

¿Qué pasa padrino, por que esta gritando solo?

**R. Arenales:**

Es por estos pinches cabrones periodistas en México, que si no hay dos que escriban bien, aparecen cien que le dicen a los dos que escriben, que no lo hacen tan bien como ellos que son cien.

**Rafael Delgado:**

¿Qué dice padrino? No entiendo nada.

**R. Arenales:**

Mejor vivir como tú. Sin preocupaciones. ¿Desayunamos?

**Rafael Delgado:**

En seguida “viejo”. El hambre es bien grande.

(ARENALES COME Y LEE EL PERIODICO. RAFAEL DELGADO COME AVIDO).



**R. Arenales:**

(MANOTEANDO) ¡Ahora si está buena! ¡Este otro dice que soy un perverso pederasta! ¡Pederasta! Otro ignorante que no conoce el amor entre los hombres. ¿Acaso no es posible que un hombre se enamore de otro hombre? Ya lo he dicho mil veces. Voy a fundar una revista donde los amores invertidos tengan cabida. Manada de tapados. A todos les han dado por donde ya sabemos y se hacen los santos de nacimiento.

**Rafael Delgado:**

¿Y como es eso que un hombre se puede enamorar de otro hombre? Se lo tirara por plata o por que le conviene, ¿pero enamorarse?

**R. Arenales:**

Cuando Praxisteles esculpió en el mudo mármol a sus jóvenes guerreros ¿no era el amor el que guiaba sus habilidosas manos para cumplir con maestría el vigor juvenil y la hermosura de los cuerpos varoniles?

**Rafael Delgado:**

¿Praxis que?

**R. Arenales:**

(SIN PRESTARLE ATENCION) Y cuando el resplandor de la lujuria acomete con fuerza sin distingo de sexo, me acuerdo de Wilde. Me gustaría ser como él.

**Rafael Delgado:**

¿Cómo quien?

**R. Arenales:**

Como yo. Como tú, que mas allá de una inocencia demostrada, eres devoto guardián, hijo, amigo, amante, amor, servicio, lealtad, y en duras bregas cazador de conejos en Morelia hijo mío.

**Rafael Delgado:**

Usted podrá decirme todo lo que quiera “viejo” y nombrarme todos los nombres que quiera, pero yo todavía no me explico ¿Cómo se puede enamorar uno de un hombre?

**R. Arenales:**

Conténtate con ser un pendejo hermoso, un jugador de billar empedernido, un fornicador de mujeres por dinero, pero al hombre se ama cuando su verso hace ver más clara el alma, cuando sus pasos siembran tempestades, cuando un huracán irrefrenable fenece en el pecho de un marinero de ojos verdes.

**Rafael Delgado:**

Más bien yo creo que eso no es amor, sino una trampa mutua.

**R. Arenales:**

¿Qué habla entre dientes Rafaelito?

**Rafael Delgado:**

Nada “viejo”, maldecía porque se me olvidaron sus cigarrillos negros. A lo mejor ser hombre es un oficio duro. Mejor ser poeta, se jode uno menos. (SALE)

**R. Arenales:**

¡Esforzarse es vivir, Rafaelito! No lo olvides.

## Sexta Escena

(TOCAN LA PUERTA. ARENALES ABRE. SON POLICIAS Y MILITARES)

**Militar:**

¿Vive en este lugar el señor Ricardo Arenales?

**R. Arenales:**

¡El mismo!

**Militar:**

Queda usted notificado para salir del país. El Gobierno de México aplica el artículo 33 de la constitución. Tiene 24 horas para hacerlo.

**R. Arenales:**

¿De que se me acusa?

**Militar:**

De aprovechar su talento en pro de malas causas.

**R. Arenales:**

¿Quién firma la orden?

**Militar:**

¡Carranza!

**R. Arenales:**

Pues dígame a Carranza que a mi podrán desterrarme de México, pero a México no lograra desterrarlo de mi.

**Militar:**

24 horas señor Arenales. ¡No lo olvide!

## TERCER ACTO

### Primera Escena

(HABITACION DE UN HOTEL, MÉXICO. SOLO UNA CAMA, UN CRUCIFIJO. SE VEN VARIAS PERSONAS RODEANDO AL POETA)

**Periodista:**

A decir verdad ¿no le parece extravagante dar un recital en su propia habitación?

**Barba-Jacob:**

La extravagancia consiste hijo mío, en una enfermedad terrible que he contraído.

**Periodista:**

Excuse usted, poeta Arenales.

**Barba-Jacob:**

¡Segundo error jovencito! No soy Arenales. Soy Porfirio Barba-Jacob. Y Mucho antes fui Miguel Ángel Osorio. A Miguel Angel Osorio lo asesine en Barranquilla, con un grupo de oscuros amigos a punta de ron y anís mientras pronunciábamos el nuevo nombre. Ricardo Arenales. Ya que no llevaba conmigo, nada en absoluto, quise despojarme de lo único que me acompañaba: mi nombre, y una vez mas, el acero de mi voluntad asesinó mi propio yo. A Ricardo Arenales lo mate en Guatemala por perverso.

**Periodista:**

¿Cómo formo su nuevo yo?

**Barba-Jacob:**

Lo forme como se forma el protagonista de una novela. Lo dedique a nuevas actividades, el periodismo fue una de ellas y hasta concebí para él nuevos vicios. Lo único que no pude dejar de ser fue poeta.

**Periodista II:**

Poeta, se dice que su expulsión de México se debió a que usted con una mano le prendía una vela a Dios y con la otra mano una vela al Diablo.

**Barba-Jacob:**

He sido un hombre de ideas claras con respecto a los sucesos que me han tocado vivir. Desde los tiempos en la Habana con Mella, Roa y Otros que fundaron el partido rojo en la isla. ¿Aquí mismo en México, no dije con Huerta o sin Huerta contra el gringo invasor? ¿Y en Perú no me toco decirle al tiranuelo de turno que jamás escribiría una biografía sobre su vida como la de Bolívar? ¡Ni mas faltaba!, la expulsión mía se debió, creo sinceramente a la lealtad de mis convicciones.

**De la Rosa:**

Distinguidas personalidades que visitan esta noche, en la enfermedad, al mas grande poeta de América. Déjenme comunicarles que con previa autorización del medico, Porfirio Barba- Jacob, nuestro cantor excelso, ofrecerá un recital desde su lecho de enfermo, para mitigar el dolor con las mieles del poema. Poeta, el tiempo el espacio son tuyos.

(APLAUSOS. BARBA-JACOB, DECLAMA CON VOZ GRAVE RESONANDO EN EL SILENCIO. DESDE SU CAMA).

**Barba-Jacob:**

Mi mal es ir a tientas con alma enardecida, ciego sin lazarillo bajo el azul de Enero mi pena, estar a solas errante en el sendero; y el peor de mis daños, no comprender la vida...

(ENTRA ABELARDO REPARTIENDO TEQUILA. BARBA-JACOB VA A ENCENDER UN CIGARRO)

**Rafael delgado:**

¡Padrino, el médico dijo que no podía fumar!

**Barba-Jacob:**

El médico no sabe nada de prohibirme nada. ¿Si no fumo a donde irán las palabras que declamo? (FUMA. ASPIRA PROFUNDAMENTE)

Ala bronca, de noche entenebrada, rozó mi frente,  
conmovió mi vida y en vastos huracanes se rompió.

¡lba mi esquite azul a la aventura! ¡Compensé mi dolor con mi locura y nadie ha sido mas feliz que yo!

(UNA TOS REPENTINA ACOMETE A BARBA- JACOB)

**Barba-Jacob:**

¡Un tequila bien grande! ¡Uno solo!

**Rafael Delgado:**

Pero padrino...

**Barba-Jacob:**

(CORTANDOLO) No te entrometas con la poesía. La poesía quiere mojar los labios en el licor que enciende el fuego.

(ALGUEN LE PASA UNA COPA. SE PONE EN PIE SOBRE SU CAMA)

Domador, triunfador, hombre de hierro tu grey de esclavos ágiles y rudos.

Clava en mi carne lacerado garfio de un extraño... (TOSE) tormento.

(LA TOS LLEGA DE REPENTE. SE DESVANECE)

**Rafael Delgado:**

Necesita aire, favor Salir. Los señores periodistas se pueden quedar.

**Abelardo:**

¿Y quien es usted que manda como si fuera el dueño?

**Rafael Delgado:**

Uno que tiene derecho por ser el hijo.

**Abelardo:**

(QUE HA ESTADO BEBIENDO) ¡El hijo de puta, será! (RIE A CARCAJADAS)

**Barba-Jacob:**

(CON GRAN ESFUERZO) ¡Chinga tu madre cabrones! ¡Silencio!  
Salgan todos que estoy cansado y el viaje ha sido largo. Por es...o  
(LA TOS OTRA VEZ)

(TODOS SALEN: SOLO ABELARDO Y RAFAEL DELGADO  
ACOMPañAN AL POETA. BARBA-JACOB DICE ALGO AL OIDO DE  
RAFAEL DELGADO Y ESTE SALE)

**Abelardo:**

Afuera puse la caja para la colecta.

**Barba-Jacob:**

Ya mande a Rafaelito por ella

**Abelardo:**

¿Si la puse y le preste atención, por que mando al otro?

**Barba-Jacob:**

Ese otro es mi hijo.

(ENTRA RAFA DELGADO CON UNA CAJA. SOBRE LA CAJA  
CUENTAN LOS BILLETES)

**Rafael Delgado:**

¡Mil veinte pesos! Mil veinte pesos. ¡Padrino! Ahora si vamos a un  
buen hospital.

**Barba-Jacob:**

¿Un buen hospital? ¿Esta pensando que con esa plata me voy a ir a  
un hospital? No sea huevón Rafaelito. ¿En cuantos hospitales he  
estado, a ver?

**Rafael Delgado:**

En muchos

**Barba-Jacob:**

¿Cuáles, Los recuerda?

**Rafael Delgado:**

Hospital San José de Bogotá, Hospital general de la capital, Hospital, de los ferrocarriles...

**Barba-Jacob:**

(INTERRUMPIÉNDOLO) ¿Y me he curado? ¡No Rafaelito! Ahora mismo vas y compras cigarros, marihuana, tequila, pulque, tortillas, carne.

**Rafael Delgado:**

Todo lo compro, menos la marihuana.

**Barba-Jacob:**

Abelardo ve tú. En la plaza Garibaldi, con el “bolero” que usa chamarra roja. Dile que es para el poeta. (A RAFAEL) No se quede ahí parado mijo. Vaya rápido que la noche hasta ahora empieza. (SALE RAFAEL) ¡Esforzarse es vivir! ¡Es vivir!

## Segunda Escena

(UN MÉDICO ATIENDE A BARBA- JACOB, QUIEN TIENE TUBOS DE OXIGENO CONECTADOS A LA NARIZ. VARIOS DE SUS AMIGOS EN SILENCIO LO ACOMPAÑAN)

**Pellicer:**

El señor embajador no debe demorar. Salió a recoger a su esposa. El se ha mostrado muy preocupado por la salud del poeta.

**Avilés:**

Que está bastante precaria, por cierto.

**Pellicer:**

¿Eso ha dicho el médico?



**Avilés:**

Está desahuciado parece. El mismo se esta enterrando con esa manera de vivir.

**Pellicer:**

¿Por qué lo dice?

**Avilés:**

¿Te acuerdas la última colecta? Se la bebió y fumó toda, no bien habíamos salido de su habitación.

**Pellicer:**

¿Quién te lo ha contado?

**Avilés:**

El mismo Abelardo. La semana pasada en la pulquería “El vaso de leche”

**Pellicer:**

¿Le crees a un borracho?

**Rafa Delgado:**

Que desgraciadamente dice la verdad

**Medico:**

Quiero prevenirlos acerca de la salud del poeta Porfirio Barba-Jacob. Actualmente se encuentra con una tuberculosis que se ha ido desarrollando muy rápidamente.

**Pellicer:**

Es decir, ¿Qué el poeta ha estado bebiendo?

**Rafael Delgado:**

Y fumando, y trayendo a su habitación muchachos lustrabotas que lo roban todo el tiempo y que no saben que tiene sífilis.

**Avilés:**

¿Es que también tiene sífilis?

**Medico:**

Es una tuberculosis que ha interesado notablemente el pulmón derecho. Habrá que hacerle una frenisectomía.

**Rafael Delgado:**

¿Para que hacerle eso que usted dice a mi padrino?

**Medico:**

Para prolongarle la vida.

**Pellicer:**

¿Así es de grave?

**Medico:**

Así es.

**Rafael Delgado:**

¡Lo malo es que no lo reciben en ningún hospital!

**Medico:**

Pero al menos el embajador debería estar aquí. El poeta me ha contado que en repetidas oportunidades se ha dirigido al Gobierno de Colombia para que le ayuden.

**Pellicer:**

¿Y qué ha dicho el Gobierno de Colombia?

**Avilés:**

Estamos esperando el embajador.

**Abelardo:**

¿Y si no llega?

**Rafael Delgado:**

¡Llegara!

**Abelardo:**

¿Pero cuando?

(APARECE DE LA ROSA, POBREMENTE VESTIDO)

**De la Rosa:**

¡He venido a ver a mi compadre!

**Rafael Delgado:**

¡Váyase! ¡Usted no es bienvenido en esta casa!

**De la Rosa:**

No es contigo con quien he venido a hablar (VA A LA CAMA DEL POETA) Supe que estabas muy grave y he venido para que sepas que nunca he dejado de quererte.

(BARBA-JACOB FURIOSO SE DESCONECTA LOS TUBOS DE OXIGENO Y CON EL CRISTO QUE SOSTIENE EN SUS MANOS LO AMENAZA)

**Barba-Jacob:**

(HACEINDO UN GRAN ESFUERZO) ¡Hijueputa cuervo vanidoso! ¿Quién hijueputa dejo entrar esta alimaña? Fuera. Lévenselo que lo mato. No tiene derecho a molestarme...en...mi...muer... (LE ARROJA EL CRISTO. SE DESVANECE)

**Rafael Delgado:**

(SACA POR UN BRAZO A DE LA ROSA) ¡Váyase ya! ¡Le dije que usted no es bienvenido!

**Avilés:**

Rafael, ¿Por qué el poeta ha reaccionado así contra ese pobre hombre?

**Rafael Delgado:**

Ese pobre hombre dice que es poeta. Pero es un envidioso. Mi padrino lo ayudo y aquí venia a comer todos los días y se quedaba. Hasta que se le ocurrió mandar esa carta.

**Avilés:**

¿Qué carta?

**Rafael Delgado:**

Una carta al periódico diciendo que mi padrino le había robado unos versos.

**Avilés:**

¿Y por eso lo odia?

**Rafael Delgado:**

Por eso y por muchas otras cosas. Ese hombre no sabe lo que es trabajar. Desde que mi padrino le quitó el apoyo anda así como usted lo acaba de ver (AL MÉDICO) ¿Cómo se encuentra doctor?

**Medico:**

Muy mal. Habrá que contratar una enfermera y no dejarlo solo ni de día ni de noche.

**Rafael Delgado:**

Le diré a mi mujer que me ayude. (A PELLICER) ¿Licenciado, será que vendrá el señor embajador?

**Pellicer:**

Dijo que recogía a su esposa y pasaba. Lo estamos esperando. Lo estamos esperando.

**Abelardo:**

Los embajadores de los gobiernos no cumplen.

**Rafael Delgado:**

Este si...

**Abelardo:**

¿Por que lo dice?

**Rafael Delgado:**

Por educación. Porque es un embajador. No un borracho como tú.

**Pellicer:**

Permítame Rafael sugerirle algo prudente. Es bueno que el poeta descanse. Cualquier cosa, no dude en avisarme. Ojala el Gobierno

de Colombia pueda hacer posible el regreso a su patria. El poeta ha mostrado interés en regresar.

**Rafael Delgado:**

Si pero llevamos esperando mucho tiempo una ley que hicieron para darnos plata. Y mire, señor Pellicer, vivimos con lo que ustedes los amigos mexicanos nos dan. Los colombianos no quieren o entienden al poeta.

**Avilés:**

Eso puede ser una gran verdad. Nadie es profeta en su tierra, así tenga o se haya puesto nombre de profeta: Barba-Jacob. Creo que en Colombia no le dan la importancia que tiene.

**Rafael Delgado:**

¡Si al menos mandaran plata!

**Medico:**

Señores ¡El enfermo necesita reposo! (SALEN)

### **Tercera Escena**

(HABITACION DEL POETA. SENTADO SOBRE UNA CAJA DE MADERA, RAFA DELGADO VIGILA SU AGONÍA. BARBA-JACOB ENTRA EN CRISIS. RAFAEL SE ASUSTA Y SALE. REGRESA CON UNA MUJER. EL POETA AGONIZA)

**Rafael Delgado:**

(ANGUSTIADO) ¡Dios mío, se va a morir mi padrino!

**Conchita V:**

¡Hay que ir a llamar al medico!

**Rafael Delgado:**

Y el embajador nada que viene, ni ayer, ni hoy, ni mañana. Y mi padrino se nos va.

**Conchita V:**

Miren, esta reaccionando. Esta abriendo los ojos. Le esta pasando la crisis. Señor ¿se encuentra bien?

**Barba-Jacob:**

¿Ra...fa...el, es...tas...ahí? ¿Ra...fa...el, estás...con migo?

**Rafael Delgado:**

No hables “viejo” aquí estoy. ¿Que quieres?

**Conchita V:**

Como se le ocurre preguntarle que quiere. ¿No ve que esta agonizando?

**Barba-Jacob:**

¡Tengo hambre!

**Conchita V:**

¿Hambre?!!!

**Barba-Jacob:**

Si, me gustaría comer pan con mantequilla.

**Conchita V:**

Pero...

**Rafael Delgado:**

Tráigale a mi padrino lo que esta diciendo. Si uno se siente con hambre, pues que bueno, ¡enfermo que come no se muere! (SALE CONCHITA)

**Barba-Jacob:**

Rafael, ahora que estamos solos, quiero confesarte algo...

**Rafael Delgado:**

Diga padrino.

**Barba-Jacob:**

Yo creo que los del Gobierno de Colombia no van a mandar los cinco mil pesos, por eso quiero que me haga una promesa y la cumpla, no olvide que le he prometido enseñarle, cuando usted se muera, el camino al mundo de los muertos.

**Rafael Delgado:**

Así es padrino

**Barba-Jacob:**

Preste atención. Cuando este muerto haga que mi cuerpo sea cremado, reducido a ceniza. Se que años después, seguramente al final, el Gobierno de Colombia mandara por ellas para colocarme en el sitio que me merezco. Entrégueles otras cenizas, las de mis cigarrillos de marihuana o las que usted quiera. Pero a mí, cuando usted se muera, me trae las cenizas verdaderas.

**Rafael Delgado:**

¿Y cómo hago para llevarle sus verdaderas cenizas si estoy muerto?

**Barba-Jacob:**

¡Ya vera Rafaelito. Ya vera como si podrá. Acuérdense que esforzarse es vivir! Ahora tráigame el “Últimas Noticias” para que me lo lea. ¿Y la promesa? ¿La cumpliré?

**Rafael Delgado:**

Juro por mi muerte que le llevare sus cenizas, aunque no comprendo para que las quiere.

**Barba-Jacob:**

Ya verá Rafaelito, ya verá. ¿Qué pasaría con el pan y la mantequilla?

**Rafael Delgado:**

Ya vienen viejo Concepción fue por eso. Ya vuelvo. (SALE)

(BARABA-JACOB QUEDA SOLO. UN NIÑO VESTIDO CON TRAJE DE MARINERO Y CABEZA DE CABALLO, ENTRA A LA

HABITACION.RETOZA SUBE ENCIMA DE LA CAMA DEL ENFERMO Y CUANDO VA A SALIR SE CHOCA CON UN HOMBRE QUE LO ATERRORIZA. SE ESFUMA LA VISION. EL POETA AGONIZA. ENTRA CONCEPCIÓN VARELA)

**Barba-Jacob:**

¡¡¡¿Qué...ha...ce...Rafael...que...no...vuelve?!!!

**Conchita V:**

Ya viene. Salió a ver un asunto a la casa. Ya regresa.

**Barba-Jacob:**

¡¡¡¿Qué...ha...ce...Ra...fa...el...que no viene?!!!

**Conchita V:**

Salió a la casa. Ya regresa.

**Barba-Jacob:**

Ya... por...favor...ya

**Conchita V:**

Entre en calma, señor Porfirio. Calma.

**Barba-Jacob:**

¡¡¡¿Qué...ha...ce...Ra...fa...el...que...n...o vi...e...ne?!!!

**Conchita V:**

Ya regresa.

**Barba-Jacob:**

¡Ya... por...favor...ya! (MUERE)

(ENTRA RAFAEL DELGADO)

**Conchita V:**

¿Por qué te vas? Mira, el señor ya se murió.

**Rafael Delgado:**

¡No, no! ¡Ay! ¡Nooo...!



**Conchita V:**

¡Cállate!. No grites así que los vecinos te oyen

**Rafael Delgado:**

(LLORA COMO UN NIÑO) ¡Ah! ¡No me importa que me oigan los vecinos! (LLORA)

(TODO VA DESAPARECIENDO: EL POETA EN SU CAMA, CONCHITA VARELA. SOLO QUEDA RAFAEL DELGADO, LLORANDO SOLO, SOBRE UNA PIEDRA, CERCA DE LA PUERTA DEL MUNDO DE LOS MUERTOS)

**Barba-Jacob:**

¿Trajiste las cenizas?

**Rafael Delgado:**

Si

**Barba-Jacob:**

¿Te costo mucho esfuerzo?

**Rafael Delgado:**

Esperar cuatro años

**Barba-Jacob:**

¿Qué hizo mientras tanto?

**Rafael Delgado:**

Oír hablar de usted.

**Barba-Jacob:**

¿Y que decían?

**Rafael Delgado:**

Que nadie en el periodismo mexicano ha escrito como usted. Que fundó, no me acuerdo tantos periódicos. Que era el mejor en escribir en los periódicos, los perifonemas o todas esas cosas que usted escribió.

**Barba-Jacob:**

¿Y el embajador llegó?

**Rafael Delgado:**

Vino con la señora a la madrugada, despuecito que usted se murió.

**Barba-Jacob:**

¿Y las cenizas cómo las recupero?

**Rafael Delgado:**

Hice como usted me dijo cuando se murió. Sus cenizas las llevaron al lugar de los hombre ilustres. Espere la oportunidad para apoderarme de ellas.

**Barba-Jacob:**

¿Y...?

**Rafael Delgado:**

Cuatro años duraron en este lugar hasta que el Gobierno de Colombia Mando un grupo de poetas y funcionarios. Eran como cinco para qué se las llevaran.

**Barba-Jacob:**

¿Y qué hizo...?

**Rafael Delgado:**

Esa noche los invité a la casa y comencé a contarles cosas sobre usted y Concepción los emborrachó con pulque y tequila. Estaban como locos. Recitaban sus versos y se quedaron dormidos. Ahí aproveche para cambiar las cenizas.

**Barba-Jacob:**

¿Y con qué cenizas las remplazo?

**Rafael Delgado:**

Con las cenizas de los cigarrillos que se fumaron esa noche y unos versos que se quemaron.

**Barba-Jacob:**

Eso fue lo que se llevaron.

**Rafael Delgado:**

Si señor

**Barba-Jacob:**

Muy bien, Rafaelito. Ahora cumpliré mi promesa. Iras conmigo por el camino de los muertos. Dame las cenizas.

(RAFAEL ENTREGA LAS CENIZAS. BARBA-JACOB CON ELLAS PLANTA UNAS SEMILLAS)

**Rafael Delgado:**

¿Qué hace padrino, que se demora tanto?

**Barba-Jacob:**

¿Qué dice Rafaelito?

**Rafael Delgado:**

Nada viejo, que me abrace que hace frío, me acuerdo de Bogotá, ese veinticuatro de Diciembre que no acababa...

**Barba-Jacob:**

(ABRAZÁNDOLO) Acabará Rafaelito. Acabara. Todo se acaba un día. Todo será polvo. Entonces el único polvo que nos queda, será el propio. Todo acabara Rafita, todo. Al final, no olvides, Jesús amo a los hombres más allá del bien y del mal. Ojala se acuerde de nosotros. Vamos. Vamos a dormir definitivamente Rafaelito. Calienteme una aguade panela con tequila y anís, esta noche tengo cita con unos amigos que vendrán del más allá a visitarme.

**Rafael Delgado:**

¿Del más allá de donde?

**Barba-Jacob:**

Del más allá de la bruma en donde nacen los vientos...

**Rafael Delgado:**

Padrino tengo mucho frio...

**Barba-Jacob:**

Vamos Rafaelito, vamos a dormir.

(SE ABRAZAN Y CAMINAN EN DIRECCION A LA PUERTA DEL MUNDO DE LOS MUERTOS QUE SE ABRE PARA RECIBIRLOS. UN CORO DE JOVENES DESNUDOS, CON FLORES, LOS DESPIDEN)

**Coro Jóvenes:**

    Mi vaso lleno  
    El vino de Anahuac  
    Mi esfuerzo vano  
    Estéril mi pasión  
    Soy un perdido  
    Soy un marihuano  
    A beber  
A danzar al son de mi canción...

(TODOS SE VAN)

**FIN**

---

<sup>i</sup> LOS FRAGMENTOS DE LOS POEMAS QUE EL POETA DICE EN ESTA OBRA, SON DE SU AUTORIA.